

EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN EL YACIMIENTO ROMANO Y MEDIEVAL DE VERANES (CENERO). CAMPAÑAS DE 1997 Y 1998

Carmen Fernández Ochoa, Fernando Gil Sendino

INTRODUCCIÓN

En el año 1997 se ha iniciado un nuevo proyecto de investigaciones arqueológicas en la ciudad de Gijón que, bajo el título "Arqueología e Historia en torno a la vía de la Plata en el Concejo de Gijón", acoge las investigaciones arqueológicas de los yacimientos situados en la zona suroccidental del concejo, correspondiente al trazado de la antigua vía procedente de León y Astorga que se adentraba en la región central asturiana llegando por Lugo de Llanera hasta Gijón.

El tramo entre Llanera y Gijón aunque no aparece citado expresamente por las fuentes literarias es la prolongación de la Vía de la Plata procedente de Astorga y presenta en la actualidad un conjunto de restos y yacimientos cuyo estudio nos hemos propuesto realizar de forma sistemática comprendiendo un amplio margen cronológico desde el mundo prerromano hasta la Edad Media¹. Dicho proyecto supone la continuidad de la actividad arqueológica desarrollada tanto en el centro de la ciudad como en el Concejo a lo largo de la última década con el fin de descubrir y aclarar los orígenes históricos de los territorios gijoneses². El nuevo proyecto está patrocinado por el Ayuntamiento de Gijón en colaboración con la Consejería de Cultura del Principado de Asturias.

Como objetivos prioritarios de esta nueva etapa de las investigaciones arqueológicas en Gijón, cabe señalar aquellos que se refieren tanto a la investigación histórico-arqueológica en un sentido estricto cuanto a los que tratan de preservar el importante patrimonio del concejo y, siempre que ello sea posible, mostrarlo a los ciudadanos como testimonio de la propia identidad cultural fraguada a lo largo de los siglos.

Tan amplio espectro temporal necesariamente requiere la colaboración de distintas instituciones, diversos equipos de investigadores así como la participación de especialistas en materias complementarias de la Arqueología de campo³.

PRECEDENTES

Los restos arqueológicos de Veranes, conocidos desde antiguo como "Torrexón de San Pedro", comprenden aproximadamente 1 Ha de extensión y se sitúan en el lugar conocido como "Venta de Veranes" de la parroquia de Cenero, a 8 Km de la capital gijonesa junto a la carretera antigua de Gijón a Oviedo (N-630, Km.460-461). El yacimiento ocupa una vertiente a media ladera, a unos 150 m. sobre el nivel del mar. El aspecto que presentan las ruinas emergentes, con muros de mampostería de más de 4 m. de altura, restos de salas de grandes dimensiones, estancias calefactadas y fragmentos de pinturas parietales, así como una extensa necrópolis medieval, confieren a este yacimiento un enorme valor

monumental que ha atraído desde hace casi un siglo la atención de eruditos y estudiosos de la antigüedad como ponen de relieve, además de las noticias periodísticas, los informes de las Actas de la Comisión de Monumentos de Oviedo.

Las actuaciones que hemos desarrollado en Veranes sólo se comprenden en su justo alcance teniendo en cuenta las vicisitudes por las que han pasado estas ruinas desde su descubrimiento a principios de siglo hasta nuestros días⁴.

No poseemos fuentes romanas que nos aporten información sobre el asentamiento de Veranes y la única referencia medieval es parca y oscura. Esta aparece recogida en el *Liber Testamentorum*, depositado en el archivo de la Catedral de Oviedo y creación del Obispo Don Pelayo en el primer cuarto del siglo XII donde se reproduce la donación otorgada en el testamento del Rey Ordoño I, fechado el 20 de abril del año 857, a la Iglesia de San Salvador de Oviedo de "in Veranes ecclesias Sancti Petri et Sanctae Marie de Riera et Sancte Eulalie de Cenero". El hecho de que en la actualidad este pasaje se considere casi unánimemente como una falsificación pelagiana, nos obliga a contemplar el funcionamiento de la Iglesia de Veranes como cierto para el año 1100, sin que podamos afirmar, a partir de la información textual, su existencia como lugar de culto con anterioridad.

En la investigación sobre Veranes se pueden distinguir tres etapas. Durante la primera, será Manuel Gutiérrez, cura párroco de San Juan de Cenero aficionado a la arqueología, quien publique, a partir de 1918, en la prensa local y en algunos folletos, las primeras noticias acerca de la importancia de los restos antiguos del "Torrexón" que él denomina como Iglesia y Monasterio de Santa María de Veranes basándose, de forma una tanto arbitraria, en las referencias documentales contenidas en el *Liber Testamentorum* de la catedral de Oviedo. Con independencia de la interpretación que Valdés realiza sobre estas ruinas, a él se debe el primer plano del yacimiento y el dibujo de los alzados de los muros tal y como se veían en 1920 así como el breve estudio del mosaico de la habitación octagonal situada al sur de la gran sala interpretada como iglesia. A las inquietudes del párroco de Cenero se unirá P. Hurlé Manso quien en 1954 realizará una reconstrucción hipotética del citado mosaico también publicada en la prensa local.

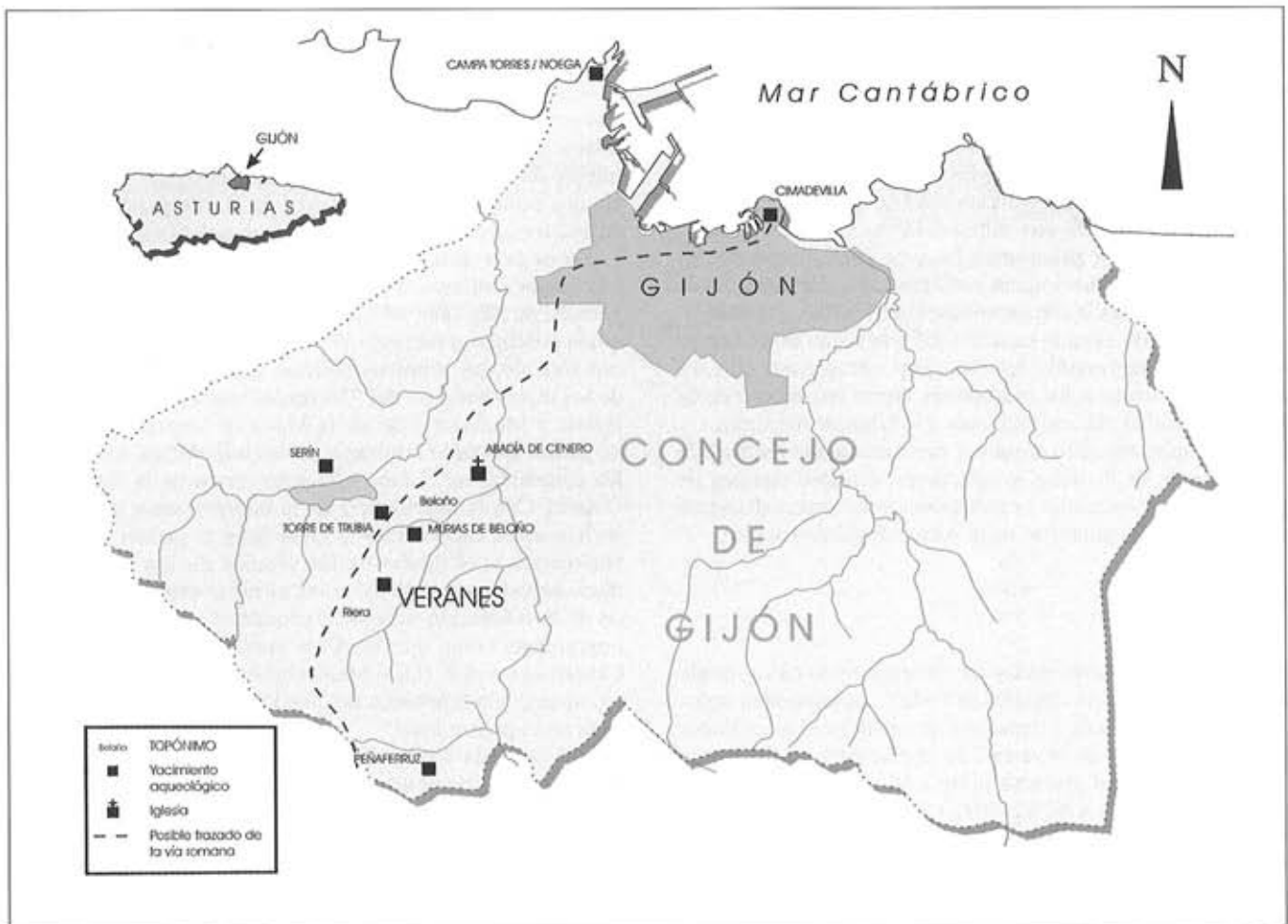
Una segunda y larga etapa abarca desde mediados de los sesenta hasta principios de los ochenta. En 1964, M. Gómez Moreno, al publicar sus primicias del arte español, situó la iglesia de Veranes en el período visigodo afirmando su estrecha relación con la de Marialba (León). Poco tiempo después, en 1968, J. Manzanares, tras realizar unas excavaciones aleatorias en el yacimiento, cuya finca había adquirido el Ayuntamiento, publicó un estudio y una reconstrucción polémica del edificio que él interpretó como una basílica paleo-

cristiana del siglo VII d.C. El informe de Manzanares fue presentado a las Reales Academias de la Historia y de Bellas Artes para solicitar la declaración de Veranes como Monumento Nacional. Mas adelante, Hauschild, en un conocido artículo sobre Marialba publicado en 1970, adjuntó la iglesia de Veranes al grupo portugués de Sintra y Falperra (Braga) que toman modelos de basílicas orientales del período tardoantiguo. Diego Santos, en 1978, recogerá las opiniones anteriores, proponiendo una cronología similar a Marialba, es decir, entre los siglos V-VI d.C. y aceptando la existencia de una villa romana anterior.

La importancia de la fase romana de Veranes fue puesta de relieve por uno de nosotros en 1982. Atribuimos al yaci-

miento una cronología entre fines del siglo I d.C. o inicios del II d.C. y el siglo IV d.C. sobre la base del análisis de los restos de las pinturas murales, los mosaicos y los materiales diseminados por el pórtico de la Abadía de Cenero, todos ellos fruto de la recogida incontrolada llevada a cabo entre los años cuarenta y cincuenta (Fernández Ochoa, 1982). En las mismas fechas, M. Fernández-Miranda se hacía eco de todas las propuestas anteriores incidiendo en el carácter basilical del conjunto y en los numerosos problemas interpretativos aún pendientes.

Las investigaciones sobre Veranes iniciaron una nueva y última etapa a partir de 1982, momento en que se puso en marcha el llamado "Proyecto Gijón de Excavaciones Ar-



Yacimiento de Veranes y otros enclaves antiguos de su entorno.

queológicas" propiciado por el Ayuntamiento, el Ministerio de Cultura y la Consejería de Cultura del Principado de Asturias. Bajo la dirección de L. Olmo se realizaron cuatro campañas de excavaciones entre 1983 y 1987 que, por razones diversas, no tuvieron continuidad si bien aportaron, en publicaciones de carácter general, algunos datos renovadores sobre la interpretación y la cronología del yacimiento.

El yacimiento de Veranes ha sido definido como una importante villa tardorromana, ocupada ya desde el Alto Imperio y con una dilatada prolongación durante el período medieval. Las excavaciones de L. Olmo se centraron principalmente en dos terrazas. La meridional corresponde a la zona del "Torrexón" (o el Aula) y las construcciones anejas al mismo que se interpretan como la *pars urbana* de una gran villa tardía con sus termas, mientras que en la terraza Norte se han documentado una serie de estancias con materiales que, según este autor, inducen a pensar en un área de ocupación altoimperial convertida, durante la tardía romanidad y los primeros siglos altomedievales, en un espacio para desarrollar actividades metalúrgicas.

Esta interpretación, aceptable en términos generales, dista mucho de ser definitiva mientras no se continúen las excavaciones, dado que no ha sido posible atribuir una correcta funcionalidad a los distintos ambientes excavados. El espacio considerado tradicionalmente como basílica paleocristiana o visigoda, sería para L. Olmo, una gran sala absidiada de un complejo termal o como parte de la construcción señorial de una villa romana. Las sucesivas estancias calefactadas y frías de la parte occidental podrían corresponder a unos *balnea*, pero para determinar su plan de circulación y su funcionalidad exacta se requiere un estudio profundo de la técnica edilicia y de las soluciones tectónicas y aéreas empleadas en su construcción.

En cuanto a la terraza superior situada al Norte, se han localizado restos de habitaciones todavía mal conocidas para el período de uso romano, pero que han ofrecido restos interesantes de actividades metalúrgicas. En concreto, se halló un horno de forma oval con paredes de piedra caliza unidas con un mortero muy arenoso; en sus entornos se recogieron restos de escorias y carbones. En otra habitación se descubrió un enlosado de calizas y un depósito de agua de planta circular que se ha interpretado como una posible forja⁵. El desarrollo de estas actividades relacionables con la metalurgia del hierro, se sitúa a partir del abandono de los *balnea* en el curso de los siglos V y VI d.C. La materia prima debía proceder de la zona próxima conocida como Pozu la Mina. Es probable que la explotación continuase en la Edad Media. Nos hallamos a la espera de que se publiquen las excavaciones por L. Olmo hasta 1987.

En una fecha imprecisa, la gran Aula absidiada se transformó en iglesia en cuyos entornos surgirá una necrópolis de tumbas de lajas que al asentarse rompen parte de las construcciones romanas precedentes. No ha sido posible precisar la cronología de estos enterramientos que quizá duraron varios siglos. La iglesia, como ya se ha dicho, aparece citada en el *Liber Testamentorum* (siglo XII) en la donación de Ordoño I a la iglesia de San Salvador de Oviedo fechable a mediados del siglo IX.

A partir de 1988 se detuvieron los trabajos de investigación en Veranes. La Consejería de Cultura del Principado solicitó a la dirección científica la presentación de una Memoria acerca de los trabajos realizados en años anteriores y la propuesta de un proyecto de consolidación, con el fin de proceder a la conservación y tratamiento de las estructuras exhumadas que se hallaban sometidas a un deterioro cada vez mayor. Al parecer no se llevó a cabo la ejecución de este compromiso y los trabajos quedaron temporalmente interrumpidos.

Uno de los obstáculos para realizar las excavaciones y para poner en valor este yacimiento, era la dificultad de conocer las dimensiones exactas de las fincas propiedad del Ayuntamiento así como la determinación de los accesos a las mismas. En la actualidad, una parte de las actuaciones de nuestro proyecto se ha dirigido precisamente a buscar soluciones para resolver los muchos problemas de infraestructuras aún pendientes.

OBJETIVOS DEL PROYECTO

Dentro de esta segunda etapa del Proyecto Gijón de Excavaciones Arqueológicas, el yacimiento de Veranes ocupa un lugar preferente tanto por la categoría y evidencia de los restos arqueológicos emergentes cuanto por su ubicación en el área suburbana de la ciudad romana de Gijón. Todos los investigadores interesados por el problema de la transición del mundo romano al medieval, consideran a Veranes como uno de los lugares paradigmáticos en donde se podría obtener información de primera mano sobre esta cuestión primordial en el contexto de la historia del Principado. En consecuencia, retomar las tareas de excavación y consolidación del yacimiento entraña dentro de la lógica de las actuaciones promovidas y financiadas por el Ayuntamiento de Gijón en los últimos años⁶ con el fin de recuperar los datos pertinentes sobre el origen y la evolución histórica de Gijón y su Concejo.

Como objetivos concretos nos propusimos:

- Documentar las estructuras emergentes mediante el empleo de innovadores criterios topográficos, informáticos y fotogramétricos.
- Consolidar y recuperar los restos ya exhumados.

- Recuperar los mosaicos y pinturas aún *in situ*.
- Excavar de forma sistemática la necrópolis medieval, con análisis antropológico de las inhumaciones.
- Rematar la excavación del supuesto conjunto termal y restituir, con valor didáctico, alguno de los elementos que lo conforman.
- Planificar nuevas excavaciones en los espacios intactos del yacimiento.
- Delimitar la extensión del yacimiento.
- Documentar una secuencia estratigráfica precisa.
- Elaborar un estudio histórico-arqueológico de los resultados completado con la realización de análisis de arqueofauna, polen, arqueometalurgia así como de las producciones cerámicas etc. con el fin de obtener una secuencia histórica justificada del área rural de Gijón en época romana.

Igualmente nos propusimos promover las actuaciones en Infraestructuras para la protección y puesta en valor del yacimiento:

- Adquirir las fincas que configuran el entorno de la Ería del Torrexón de Veranes y que permiten la delimitación del conjunto arqueológico mediante linderos naturales.
- Vallar las fincas que son propiedad del Ayuntamiento.
- Preparar los accesos al yacimiento.
- Incoar la Declaración de BIC (Bien de Interés Cultural).
- Coordinar las acciones correspondientes a fin de preparar el yacimiento para su presentación pública dentro de la ruta arqueológica del concejo (restos romanos del centro histórico (Cimadevilla), castro prerromano y romano de Campa Torres, villa romana de Murias de Beloño, torre-palacio de los Valdés, Abadía de Cenero, fortaleza medieval de Peñaferruz etc.).

TRABAJOS REALIZADOS EN 1997

A. Avance en la dotación de infraestructuras

Las actuaciones desarrolladas en 1997 se centraron en la limpieza, documentación y consolidación de las estructuras emergentes, acciones previas indispensables a la hora de acometer un nuevo proyecto de investigación en el yacimiento. Así mismo, el Ayuntamiento de Gijón ha ido dotando al yacimiento de Veranes de una serie de infraestructuras necesarias para el desarrollo en los próximos años del proyecto de investigación y adecuación para su exposición pública. Estas infraestructuras consistieron en la creación de un acceso permanente a las fincas donde se ubica el asentamiento por medio de un camino de zahorra, el vallado progresivo del yacimiento con malla metálica, con el cierre del

acceso así como la instalación de las acometidas de agua y electricidad en la finca municipal donde se localiza la ruina.

B. Propuesta para la documentación de las estructuras⁷

En colaboración con el profesorado de la **Escuela Universitaria de Ingeniería Técnica Minera y Topográfica del Campus de Mieres (Universidad de Oviedo)**, se ha elaborado un método de registro Topo-Cartográfico capaz de conjugar los recientes avances tecnológicos de las técnicas de medición y almacenamiento de información con los de la investigación arqueológica.

El modelo establecido, una vez concluido, deberá servir como eficaz herramienta en el procesamiento y gestión de los datos y puesta en valor del monumento. Este modelo creemos que puede constituirse en una eficaz guía de actuación para cualquier intervención de características similares en el Patrimonio Histórico Nacional.

El proceso consiste esencialmente en la realización de un **Levantamiento Topográfico** del entorno próximo al enclave que permite su adecuada Geo-referenciación (ubicación espacial coordenada), de tal manera que la posición absoluta de cualquier objeto pueda documentarse en X, Y y Z con un error inferior a los 20 cm. y de modo relativo (los objetos o elementos constructivos entre sí) de unos 5 cm.

Se ha desarrollado un **método de registro y almacenamiento de los datos** que permite su posterior manipulación, exportación y gestión con programas informáticos diversos a fin de elaborar presentaciones en dos y tres dimensiones de imágenes reales, virtuales e híbridas encaminadas a la divulgación del monumento.

Tanto el levantamiento topográfico de los puntos singulares del yacimiento como el de las parcelas colindantes y la transferencia de los mismos al software de dibujo se ha realizado a través de procesos digitales automatizados (por medio de estaciones totales, colectores de datos y receptores G.P.S.) que han permitido la localización exacta del yacimiento y su almacenamiento en soporte magnético minimizando los errores debidos al operador.

Una vez capturados los datos, éstos se vuelcan en programas topomáticos de cálculo que permiten su ajuste y compensación exportando la posición de los mismos en el sistema coordinado predefinido (U.T.M.) al software de dibujo. A partir de estas posiciones espaciales de los puntos notables de la ruina, se elaboran modelos digitales tridimensionales (de contornos, de curvas, triangulares o de malla cuadrada) con los que obtendremos la representación del relieve adecuada para cada caso concreto. Simultáneamente los datos se convierten a 2D para su tratamiento en planta mediante el sistema de representación convencional de planos acotados.

Tras el diseño previo de la simbología, se dibujan las estructuras y codifican los datos (límites de estancias, cabeceros de muros, pavimentos, sebes, curvas de nivel, etc.) organizándolos en niveles de información jerarquizados y diferenciados mediante color, capa, tipo de línea y peso. Paralelamente se trabaja en la creación de Bases de Datos relacionales que se vincularán a los ficheros gráficos una vez completadas las fases de excavación y clasificación.

Una vez obtenida la planta del yacimiento con las líneas de los muros que definen las estructuras, se imprime una copia a escala 1:40 que sirviendo como canevas o minuta de campo permite en el terreno incorporar las piedras y elementos constructivos que definen cada estancia. A continuación, el plano completado en campo se escanea y se vectoriza manualmente en pantalla.

El modelo de documentación por fotografía rectificadora se desarrolla como un procedimiento alternativo a la fotogrametría terrestre convencional con el fin de salvar los inconvenientes que ésta conlleva: dificultades de las tomas ante limitación del espacio disponible, multiplicidad de las mismas, necesidad de levantar andamiajes para abordar elementos con gran desarrollo vertical, complejidad y elevados costes del proceso etc.

El método practicado en Veranes desarrolla un procedimiento para la obtención de fotoplanos digitales muy simplificado que no requiere necesariamente personal especializado y que posibilita su realización sin incurrir en graves deformaciones con cámaras convencionales de calidad (esencialmente de paso universal, 35 mm o de formato medio como el 6x6) y el material de laboratorio de un aficionado.

El paramento es fotografiado con una cámara reflex de focal comprendida entre los 28 y 80 mm. procurando que la toma sea lo más perpendicular posible respecto al plano que se quiere representar y con el diafragma lo más cerrado posible (f 11-22) de modo que utilicemos solamente la parte central del objetivo ya que es ésta la que ofrece menores distorsiones métricas.

El muro o fachada a documentar, asimilado a un plano, es referido con dos plomadas y un cerco metálico cuadrangular de dimensiones conocidas que permitirá después en el laboratorio orientar la rectificación de la imagen y su escalado aproximado. Simultáneamente, se sitúan dianas en puntos singulares y extremos de la toma que definirán las verdaderas dimensiones del muro. La distancia entre las mismas se puede obtener simplemente midiéndola con cinta métrica o, si se quiere, se pueden determinar sus coordenadas con una estación total y un miniprisma.

Ya en el laboratorio, la imagen se rectifica en una ampliadora sobre un bastidor o meseta milimetrada diseñada por el

equipo de la E.T.I. Topográfica de Mieres que permite corregir el error de la inclinación de la cámara con respecto al objeto fotografiado y la reconstrucción de la posición relativa de los planos perspectivos (muro o fachada y plano focal en el momento de la toma) que constituyen una homografía afectada de diversos errores instrumentales.

Una vez positivadas las imágenes rectificadas, éstas son escaneadas. La fotografía se retoca (contraste, saturación, exceso de iluminación) en un programa de tratamiento de imagen. A continuación, se escala la imagen comparando alguna de las distancias medidas en el campo y se van dibujando las piedras (vectorización manual) que definen el paramento.

El método permite capturar la información en el campo por medios fotográficos y topográficos a un coste económico y en muy poco tiempo, posibilita la representación de paramentos verticales de tamaños pequeños y medios de forma sencilla, sin andamiajes ni estructuras complementarias y genera unos ficheros digitales manipulables con interesantes posibilidades tanto para su análisis como para la propuesta de hipótesis de reconstrucción y su divulgación.

C. Consolidación de las estructuras

Una vez realizado el registro de las estructuras conservadas se procedió a la consolidación de muros, pavimentos, pinturas y enlucidos con el fin de evitar su progresivo deterioro. Los trabajos de restauración consistieron en el reforzamiento de los cabeceros de los muros mediante su recrecimiento con hiladas similares a la edificación de las estructuras interponiendo un estrato de intervención de láminas de pizarra y caucho de butilo entre el original y el añadido. Se limpiaron las llagas de las juntas reforzándose aquellas que presentaban un mayor deterioro. Los escasos restos de pinturas murales y enlucidos conservados en los paramentos se limpiaron y consolidaron, las lagunas fueron rellenadas y los bordes rematados con mortero. Los pavimentos hidráulicos, presentes en varias estancias, se limpiaron y sus bordes se restauraron cubriéndose a continuación dichas superficies con sacos de tela sintética transpirable rellenos de cerámica expandida. Además, se realizó al arranque de un fragmento de mosaico localizado durante las excavaciones de L. Olmo. Los restos del pavimento musivario fueron consolidados y dotados de nuevo soporte y se encuentran actualmente en estudio.

D. Excavación de la piscina*

Durante los días 24 de noviembre a 3 de diciembre de 1997 se ha llevado a cabo la excavación arqueológica de la

piscina situada en el sector suroeste del monumento. Estos trabajos se realizaron una vez finalizada la limpieza integral de la estructura, llegando la actuación hasta el nivel de fin de excavación de las campañas anteriores (años ochenta), nivel sellado por un doble plástico. La intervención se hizo necesaria como trabajo previo a la consolidación de la estructura que podría alterar el registro arqueológico.

Los trabajos de excavación realizados sobre la piscina tenían como objetivo documentar el nivel homogéneo (compuesto por tierra poco compacta de color marrón oscura, piedras de mediano y pequeño tamaño y material latericio fragmentado) presente en toda la superficie de la estructura en la que el pavimento se había perdido, así como concretar si se trataba de un estrato de preparación del pavimento de la piscina y, por tanto, anterior a éste, circunstancia que nos permitiría establecer la cronología de la misma, o si, por el contrario, se trataba de una deposición posterior a la destrucción de la estructura.

La piscina está ubicada en el extremo suroeste del Aula. Se trata de una estructura cuadrangular de aproximadamente 22 m² (algo más de 11 m² en el interior) ligeramente rectangular y de paramentos irregulares (4,8-4,6 m y 4,68-4,7 m.) que presenta una orientación este-oeste con una ligera desviación noroeste-sureste.

Los muros perimetrales, de entre 0,65 y 0,70 m. de grosor, fueron contruidos con lajas de piedra caliza, trabadas con argamasa, de mediano y pequeño tamaño, dispuestas en hiladas más o menos horizontales y forma paralelepípeda de modo que las caras exteriores de los paramentos quedaban homogeneizadas mientras que en el núcleo del muro se colocaban las piedras de tamaño menor. En las esquinas de la piscina se utilizaron sillares de piedra arenisca.

El acceso a la piscina se realizaría desde su flanco oriental en el que parece documentarse el vano de comunicación con la estancia contigua y los tres escalones de acceso a la piscina que quizá recorían el muro de izquierda a derecha. El interior de la piscina estuvo recubierto por una fina capa de mortero hidráulico (0,6 cm. de grosor) de mala factura con alto componente de material latericio y arena y bajo componente en cal. Las juntas de la estructura carecen de moldura de cuarto de bocel lo que dificultaría la estanqueidad de la misma. El pavimento de la piscina, del que apenas se conserva una superficie de 1 m² situada en la esquina suroeste, fue construido con un mortero hidráulico de aproximadamente 1 cm. de grosor, en el que se aprecia mayor contenido en cal, dispuesto sobre un conglomerado de *opus caementicium* de algo más de 20 cm. de grosor.

La piscina presenta, en sus muros norte, sur y oeste, un segundo paramento, de 30 cm. de grosor, realizado, igualmente, con lajas de piedra caliza de mediano y pequeño

tamaño y algunas intrusiones de material latericio fragmentado y reaprovechado trabado, todo ello, con el mismo tipo de argamasa que los muros perimetrales de la estancia. Estos muretes fueron adosados al recubrimiento interior de mortero que presentaba la piscina. El adosamiento de este segundo paramento constituye una reducción del perímetro de la estructura, acción realizada en un momento posterior a la construcción de la misma pero en una data que la excavación no ha podido concretar. Esta acción debió obedecer bien a la necesidad de reducir la capacidad de la estructura, circunstancia bien documentada entre otros conjuntos termales rústicos hispanos, bien a la necesidad de asegurar la estanqueidad de la piscina, hecho que, dada la calidad del primer revestimiento parietal, no debía quedar garantizado. Estos muros presentan, del mismo modo que los primeros, un revestimiento interno de mortero hidráulico, en este caso de mejor calidad y mayor grosor que el anterior (1,6 cm.), carente de moldura de cuarto de bocel. Este revestimiento se adosa, al igual que el primero, al pavimento primitivo de la estancia.

El desagüe de la piscina se encuentra situado en el extremo suroeste de la misma y consta de un orificio situado en el extremo suroeste del muro meridional que desembocan en una pequeña canalización exterior formada por ímbrices. El vaciado de la estructura era facilitado por la leve inclinación que presenta el pavimento de la piscina hacia dicho ángulo.

En cuanto a la excavación, se realizó un corte vertical al pavimento que nos permitiera identificar posibles niveles arqueológicos, perfil documentado fotográficamente. A continuación iniciamos la excavación de la piscina bajando, para ello, niveles naturales. En primer lugar constatamos un estrato homogéneo dispuesto por toda la superficie de la piscina, compuesto por una tierra poco compacta de color marrón oscuro, numerosas piedras de pequeño y mediano tamaño así como material latericio muy fragmentado.

Bajo este estrato documentamos la presencia, igualmente por toda la superficie, de una tierra de color amarillento, menos compacta que la anterior, que presentaba igualmente piedras de pequeño y mediano tamaño y algunos fragmentos de material latericio. Este nivel de tierra amarillenta no constituye una estrato arqueológico independiente del anterior, como muestra la homogeneidad del material asociado a él, y el distinto color de la tierra es fruto de su contacto directo con el nivel geológico situado inmediatamente por debajo de éste.

Este último nivel geológico, formado por roca arenisca, muy esfoliante, y arcilla, se caracteriza por el color amarillento que presenta. Dado el buzamiento natural del terreno, hacia el sureste, sobre el que se asientan las estructuras, este estrato geológico aflora, en el extremo noroeste, bajo el pavimento mismo de la piscina mientras que en el extremo

sureste la arcilla natural aflora a 71 cm. de profundidad del pavimento.

Material: Durante el proceso de excavación de éste único estrato arqueológico que hemos identificado se ha recuperado fragmentos de hueso, teselas sueltas, numerosos fragmentos de pintura mural y de revestimiento interno de la piscina (mortero), dos fragmentos de cerámica común y una pieza de hierro.

La excavación de la piscina ha permitido constatar que el estrato homogéneo que presentaba toda la superficie de la misma en el que finalizaron los trabajos de excavación anteriores es un estrato posterior a la ruina de la piscina formado, entre otros componentes, por numerosos fragmentos del revestimiento parietal y el pavimento que recubría el interior de la estructura.

La observación de la piscina, una vez limpia toda la superficie, nos permite concretar que se trata de una estructura

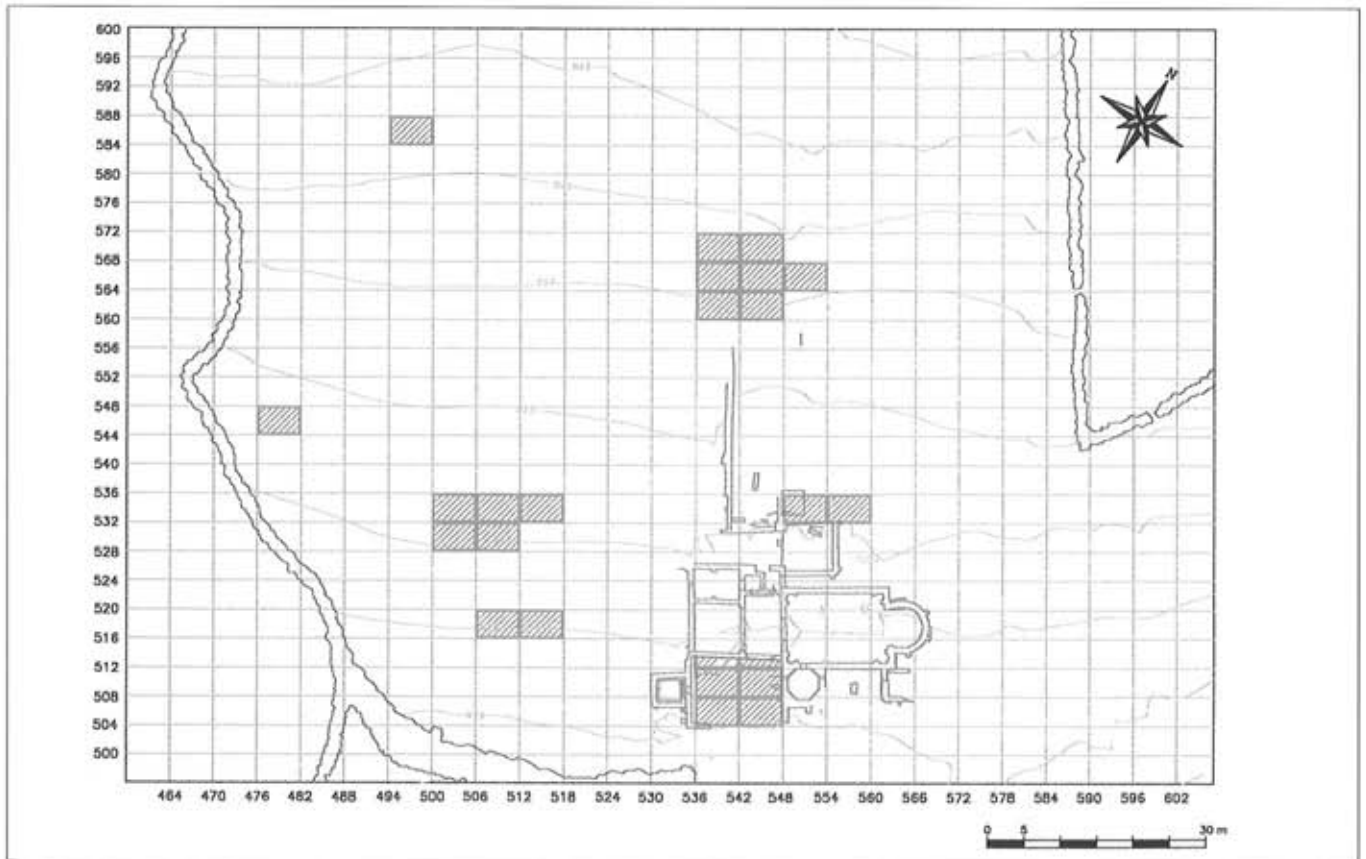
en la que pueden individualizarse hasta cuatro fases constructivas diferenciadas

En un primer momento se construyeron los muros perimetrales de la estancia y se pavimentó la estructura con un mortero hidráulico.

En una segunda fase constructiva adscribible al mismo momento cronológico, se edificaron los tres escalones de acceso al interior de la estancia, adosados a sus muros perimetrales, y se llevó a cabo el revestimiento parietal de toda la piscina utilizando para ello un mortero de baja calidad.

En una tercera fase constructiva, segundo momento cronológico, se acometió la reducción de la estructura adosando, para ello, muretes a los paramentos iniciales de la estancia y revistiendo nuevamente el interior de la piscina.

Por último, en la cuarta fase edilicia se construyó un nuevo pavimento hidráulico del que se conservan huellas en los paramentos interiores de los muros occidental y meridional.



Planta general con las áreas excavadas en la campaña de 1998.

CAMPAÑA ARQUEOLÓGICA DE 1998

En 1998 se inició la fase de intervención arqueológica en el yacimiento. Como actuación previa se consideró conveniente la evacuación de las antiguas terrazas localizadas al sur del monumento y la planificación de un vuelo sobre el yacimiento y las fincas colindantes para obtener un reportaje de fotografía por infrarrojos en blanco y negro y color que permitiera identificar bajo tierra algunos elementos que ayudasen a delimitar la extensión de las estructuras. Así mismo está previsto que se aplique posteriormente este método al estudio de los paramentos con el fin de reconocer reparaciones y fases constructivas encubiertas en los diferentes muros.

Una vez realizados estos trabajos, se ha desarrollado la campaña de 1998 que en la actualidad se centra en la zona oeste y norte del yacimiento y en los puntos sin terminar de excavar existentes dentro de las estancias conocidas⁹.

Los presupuestos metodológicos que se aplicaron en la intervención arqueológica suponen una continuidad de las directrices iniciadas en la campaña de 1997 completados con el desarrollo de un método integral de registro arqueológico para la documentación de las diferentes fases históricas del yacimiento basado en la exhumación de los estratos por unidades arqueológicas (UU. EE.) y su registro informático espacial.

La red de cuadrículas se ha levantado a partir de un eje de coordenadas localizado en el extremo suroccidental de las fincas municipales. Los cortes mantienen unas dimensiones de 6 m este-oeste por 4 m norte-sur sin testigos, orientados adaptándose a las estructuras emergentes y a las catas identificadas de las excavaciones precedentes. Así, el norte arqueológico se define ligeramente desviado hacia el oeste del norte geográfico real. Las dimensiones de los cortes permiten, además, su protección con módulos de invernadero si la situación meteorológica lo requiriera.

La numeración de las catas se basa en el eje de coordenadas siguiendo los métodos de identificación topográficos. Así, la cuadrícula es nombrada según su ubicación con respecto al 0-0 del eje, indicando su posición por columna (X) y fila (Y). Este método permite la numeración objetiva de los cortes y la identificación espacial rápida de las cuadrículas.

El registro arqueológico se ha realizado teniendo en cuenta las deposiciones naturales y antrópicas adaptándose el método a las necesidades del yacimiento. Las unidades arqueológicas identificadas se documentan en fichas diseñadas específicamente para una base de datos relacional que permite gestionar toda la información recuperada y combinar tanto aspectos estadísticos, cronológicos, tipológicos

como gráficos y los elementos muebles significativos son topografiados para su correcta ubicación espacial en el estrato.

El método de documentación de las estructuras presenta algunos problemas de registro ya que la ruina emergente conservada carece de asociación estratigráfica y nos obliga a tratar su documentación de forma independiente a los estratos. Los muros se han identificado según su posición y orientación en el eje de coordenadas general (Xn para los orientados norte sur, Yn para los orientados este-oeste y Tn para los muros tangenciales) y se han descrito siguiendo unas fichas-tipo de documentación edilicia. En el proceso de excavación, la integración de estas estructuras en una matriz general se propone manteniendo su denominación y conservando el método de registro de muros en el proceso de documentación de las excavaciones futuras.

La actuación arqueológica, todavía en curso, se ha centrado en cuatro áreas del asentamiento.

- **Area norte:** se realizaron dos sondeos con el fin comprobar la extensión del yacimiento en este sector. El corte 584/494 resultó estéril en estructuras documentándose exclusivamente, en un único estrato, material cerámico medieval y moderno procedente de arrastres. En el sondeo 536/564 se ha documentado la continuidad de las estructuras romanas que definen una posible cuarta terraza del edificio. Dichas estructuras configuran dos estancias ligeramente escalonadas y pavimentadas con mosaicos policromos de tipo geométrico y la presencia de enterramientos de época medieval.
- **Area oeste:** Se han abierto tres zonas siendo sus resultados provisionales desiguales. El corte 476/544 no pro-



Foto 1.—Excavación de la piscina antes de proceder a su consolidación. Campaña de 1997.

porcionó, al igual que el 584/494, evidencias arqueológicas. Las zonas excavadas determinadas por las ordenadas 532 y 516 constatan la continuidad de las estructuras que definen el emplazamiento rural en este sector. Se han documentado hasta el momento en esta zona varias estancias con pavimentos de *opus signinum* y un sistema de escaleras de sillares de arenisca. También se registra un suelo exterior de guijarros con materiales cerámicos tardorromanos (T.S.H.T., cerámica común). Sobre la ruina y amortización de las estructuras se documenta una necrópolis alto y pleno medieval de lajas. Algunas de sus tumbas conservan la señalización exterior, consistente en una laja caliza sin trabajar hin-



Foto 2.-Sondeos del área occidental en fase de excavación.

cada en el cabecero de la inhumación. Así mismo, se registra en este sector los restos de un suelo de uso medieval asociado a los enterramientos. El material cerámico recuperado en este espacio se compone fundamentalmente de fragmentos de piezas globulares con decoración incisa de ondas, retícula y peinadas alto y pleno medievales.

- **Área de las excavaciones antiguas:** Se han retomado las antiguas excavaciones en la estancia situada al este de la piscina (sondeos 536/512, 536/508, 536/504, 542/512, 542/508, 542/504), en donde se documentan una serie de muros paralelos orientados este-oeste cuya función todavía no está totalmente clarificada pero que podrían actuar como subestructuras para igualar el nivel del aterrazamiento. Entre estos muros se ha documentado unos depósitos de escombros y elementos constructivos de época romana entre los que destacan varios fragmentos de mosaico similares a los documentados *in situ* en el yacimiento.

Finalmente, en esta misma zona pero en el área noreste del edificio (sondeos 548/532, 554/532) se ha localizado una estancia calentada por un horno situado en la fachada este y los restos de un suelo exterior de guijarros utilizado en el siglo IV d.C. Esta habitación se encuentra junto al espacio que L. Olmo interpretó como zona de forja y en la actualidad se halla en proceso de excavación.

CONSIDERACIONES HISTÓRICO-ARQUEOLÓGICAS

Los resultados provisionales de esta primera campaña de excavaciones permiten plantear algunas cuestiones del máximo interés a la hora de avanzar en el conocimiento del importante enclave tardío que fue Veranes.

Las características de los paramentos y la composición de los muros de las nuevas estancias descubiertas, tanto en el área norte como en la parte occidental así como su orientación, no ofrecen dudas acerca de su pertenencia al mismo complejo que el Aula y sus estructuras adyacentes conocidas ya desde antiguo. Hemos podido determinar, en consecuencia, que el desarrollo del yacimiento viene a ocupar un espacio aproximado 1 Ha. Esta cifra otorga a Veranes una mayor importancia en comparación con los restantes conjuntos rurales asturromanos y permite relacionar su extensión con establecimientos tardoantiguos de otros ámbitos rurales hispanos florecientes entre los siglos IV y V d.C. y más en concreto, con núcleos de la Meseta norte.

En cuanto a la cronología, no nos ha sido posible constatar, de momento, una fase Altoimperial como sugerían Olmo y Vigil. En el intento de corroborar este dato, se abrió el son-

deo 554/532, al lado del trazado por nuestros predecesores. Se localizó un nuevo *praefurnium*¹⁰ pero la secuencia estratigráfica asociada a los muros donde se ubica este nuevo hogar, apunta a una fecha claramente tardía. Otro tanto sucedió en los cortes del área occidental determinados por las ordenadas 532/518 que mostraban una sucesión de estancias cuadrangulares una de las cuales presentaba restos de escalones y otra un pasillo y la base de una escalera. Un antoniniano de fines del siglo III d.C. y los fragmentos de T.S.H.T. del primer estilo asociados a estas estructuras, auguran también fechas bajoimperiales en este sector. Por tanto, en ningún caso ha sido posible retrasar la cronología que arroja una fecha de construcción del conjunto hacia la primera mitad del siglo IV d.C., fecha que podría ser matizada en campañas posteriores. Como ya apuntaron Olmo y Vigil-Escalera, aparecen algunos materiales altoimperiales en posición secundaria pero no sólo en esta zona sino en los rellenos de casi todo el yacimiento sin que de momento sea posible relacionarlos con estructuras romanas anteriores.

Acerca de la transformación para uso metalúrgico de ciertas áreas del yacimiento durante el período bajoimperial avanzado (siglos V-VI d.C.) tal y como proponían Olmo y Vigil-Escalera poco se ha podido aclarar hasta la fecha. La zona donde estos investigadores supuestamente localizaron una fragua, se encuentra en un lamentable estado y únicamente la publicación de ese sondeo podrá esclarecer este supuesto. Los restos de escorias se dispersan por todo el yacimiento pero aún no hemos documentado estructuras asociadas a estas actividades ni materiales específicos de esa cronología. En efecto, a diferencia de lo que sucedía en el casco antiguo de Gijón donde localizamos series de materiales importados o de producción local-regional (incisas, impresas o las que hemos denominado "cerámicas de acabado vesicular") datadas entre finales del siglo V y el siglo VI d.C., en Veranes no se han hallado todavía piezas de importación atribuibles a este horizonte.

En cuanto a la fase medieval, por lo que hemos podido comprobar en nuestros sondeos, no nos es posible establecer de momento una sucesión de etapas tan concreta como la establecida por Olmo y Vigil-Escalera.

Las intervenciones asignables a una fase medieval, comprendida posiblemente entre los siglos IX y el XII, son la utilización del Aula como iglesia bajo la advocación de Santa María y San Pedro, el uso de las estancias situadas al oeste del Aula como zona de servicio de la iglesia (habitaciones consideradas por Olmo y Vigil-Escalera como la parte termal de la villa romana) y la construcción de un muro en "L" que oblitera parcialmente el gran pasillo central del edificio y que se relaciona estrechamente con un de los espacios de servicio.

El resto de lo que fuera el establecimiento romano se utilizó como cementerio con enterramientos en lajas, algunos con material latericio reutilizado. Como suele ser habitual, las tumbas se asientan sobre los pavimentos o rompen los muros romanos adecuándose a la orientación preestablecida. Se ha excavado en esta campaña un total de 50 tumbas, la mayoría con individuos completos y sin ajuar. Interesa resaltar la localización de varias tumbas señalizadas mediante una laja vertical, dato de gran interés que no siempre se puede documentar. Lamentablemente estas rudimentarias estelas no presentan ni textos ni decoración alguna. Los materiales asociados a los suelos de uso o a las fosas realizadas para proceder a la deposición, se componen de clavos, hierros informes y, sobre todo, cerámicas de tono gris-azulado con decoración ondulada en el cuello así como ollas, jarras, cuencos y cazuelas con decoración incisa vertical u horizontal o bien formando entramados de cuadros. A pesar de la extrema fragmentariedad de las piezas, se pueden reconocer los tipos comunes a todo el horizonte alto y plenomedieval asturiano.

Por último, la campaña de 1998 nos ha permitido comprobar la estructuración del yacimiento de Veranes que se levantó en terrazas atendiendo a la topografía del terreno. Los muros se apoyan generalmente sobre la roca basal, sin zarpas ni rellenos de acondicionamiento. En la terraza superior se ha documentado un reecorte previo de la roca para cimentar la estructura.

De sur a norte, se encuentran las tres terrazas inferiores donde se ubica el Aula y las estancias adyacentes al norte y al oeste. Nuestros sondeos han evidenciado la ocupación de otra terraza superior quedando estructurado todo el espacio en cuatro terrazas¹¹. En la situada más al norte, hemos halla-

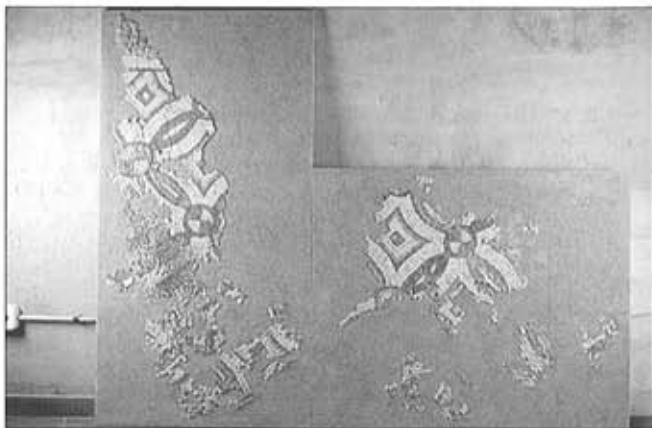


Foto 3.-Restos de mosaico del interior del Aula. Restitución en un nuevo soporte.

do dos estancias con pavimentos musivos policromos que presentan decoración geométrica y una factura muy similar a los fragmentos recuperados en el Aula¹².

PROTECCIÓN Y ADECUACIÓN DEL YACIMIENTO PARA EL DISFRUTE CIUDADANO

Al finalizar la campaña arqueológica se han sellado los cortes con tela sintética transpirable (geotextil) y gravilla de construcción. Así mismo, los pavimentos se han protegido con el geotextil, gravilla y cerámica expandida (arilita) al 50 % con el fin de aliviar el peso de la capa de protección.

Durante esta campaña se ha avanzado en la protección del enclave, subsanándose en gran medida, con la construcción del cercado metálico, el problema del acceso incontrolado a

la ruina. Así mismo, dicha actuación ha eliminado el riesgo de la entrada de ganado en el yacimiento.

En cuanto al futuro del yacimiento, es intención del Ilmo. Ayuntamiento de Gijón integrar la villa¹³ de Veranes en la ruta arqueológica del Concejo. Por esta razón, teniendo en cuenta la importancia de las ruinas conservadas y su interés histórico, se ha encargado un proyecto de adecuación de todo el espacio que sea compatible con la continuidad de los trabajos arqueológicos. Se trataría de una primera actuación consistente en facilitar, en determinadas épocas del año, visitas guiadas a las ruinas mediante la instalación de un sistema de pasarelas móviles con puntos de información y de la creación de espacios ajardinados en el entorno. Dicha actuación estará acompañada de las obras correspondientes para cercar definitivamente el yacimiento y realizar los drenajes. Al finalizar las excavaciones actualmente en curso, se procederá a la musealización del conjunto.

NOTAS

- (1) El Proyecto contempla la realización de excavaciones en Veranes, Serín y Peñaferruz. Hasta la fecha sólo se han efectuado trabajos arqueológicos en Veranes y en la fortificación medieval de Peñaferruz bajo la dirección del Prof. Avelino Gutiérrez.
- (2) Agradecemos a Paloma García Díaz su colaboración en la génesis del Proyecto Veranes. Igualmente expresamos nuestra gratitud a Isidoro Cortina que siempre nos proporciona interesantes informaciones sobre el Patrimonio Histórico del Concejo de Gijón.
- (3) El Proyecto Veranes cuenta con la colaboración inestimable de un equipo de la E.U.I.T. Minera y Topográfica de Mieres de la Universidad de Oviedo dirigido por los profesores J. A. Suárez, P. González-Pumariega, R. J. Argüelles y A. R. Vidal.
- (4) Un estudio historiográfico más completo véase en Fernández Ochoa *et alii* 1998 e.p.
- (5) No se han publicado ni fotos ni planta de estas estructuras, tan sólo contamos con una breve descripción del hallazgo.
- (6) Queremos expresar nuestra gratitud al Ilmo. Ayuntamiento de Gijón en la persona de su alcalde, Vicente Álvarez Areces, por confiarnos, una vez más, la puesta en marcha de un nuevo proyecto arqueológico en el concejo gijonés.
- (7) Las aplicaciones metodológicas en la toma de datos y su gestión informática se detalla en un trabajo actualmente en prensa (FERNÁNDEZ OCHOA *ET ALII*, 1998).
- (8) Agradecemos a Virginia García Entero su colaboración en excavaciones de la piscina.
- (9) La actuación en estos espacios se ha basado en la posibilidad de recuperar el registro arqueológico y documentar las inhumaciones existentes.
- (10) A propósito del hallazgo de esta nueva estancia calefactada, anotamos nuestras dudas acerca de la conformación del espacio termal al sudoeste de las ruinas tal y como suponían Olmo y Vigil-Escalera. La sucesión de estancias dista bastante de ser canónica, además de no incorporar al circuito la habitación octogonal también calefactada. Estimamos que debe ser revisada esta interpretación, máxime cuando en una zona alejada de los supuestos baños, hallamos otro preaurnio de factura muy similar al documentado en el área de excavaciones antiguas. Esperamos que las investigaciones futuras nos permitan esclarecer estas dudas.
- (11) La diferencia de cota entre la terraza tercera y cuarta resulta tal vez demasiado grande por lo que cabe pensar que existiera una terraza intermedia en cuyo caso el yacimiento se habría levantado en cinco terrazas. Este dato se podrá confirmar en excavaciones sucesivas.
- (12) Todos los restos de mosaicos recuperados en intervenciones antiguas y rellenos así como los pavimentos musivos hallados *in situ* están siendo objeto de un estudio específico.
- (13) Mantenemos de momento el término "villa" aplicado a este yacimiento sin menoscabo de que en un futuro se pueda matizar o concretar esta denominación.

BIBLIOGRAFÍA

- ADÁN ÁLVAREZ, G. 1997: "Intervenciones arqueológicas de la Comisión de Monumentos Históricos Artísticos de Oviedo (1844-1978)". *Lancia* 2, Salamanca.
- CORTINA FRADE, I. 1983: "La Abadía de Cenero en los tiempos antiguos", *Portfolio de las Fiestas de Cenero*, Gijón.
- DIEGO SANTOS, F. 1978: *Historia de Asturias. Asturias romana y visigoda*, Salinas.
- FERNÁNDEZ MIRANDA, M. 1983: "Gijón en época romana", *Indigenismo y romanización en el Conventus Asturum*, Madrid.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. 1982: *Asturias en la época romana*, Madrid.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. 1993: "Mosaicos de Asturias", *Mosaicos romanos de León y Asturias, Corpus de Mosaico de España, fascículo X*, Madrid.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. 1995: "Astures y Roma: la configuración del territorio", *Astures. Pueblos y culturas en la frontera del Imperio Romano*, Gijón.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. 1996: "Historia del Proyecto Gijón de Arqueología", Homenaje a Manuel Fernández Miranda, *Complutum Extra* 6 (I), Madrid.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. ET ALII 1992: "Gijón en el período tardío: cerámicas importadas de las excavaciones de Cimadevilla", *Aespa* 65, Madrid.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. ET ALII 1998 (e.p.): "Proyecto Veranes". Arqueología e Historia en torno a la Vía de la Plata en el Concejo de Gijón (Asturias), *CuPAUAM* 24, Madrid.
- GÓMEZ MORENO, M. 1964: "Primicias del arte cristiano español", *Archivo Español de Arte* 154-155, Madrid.
- HAUSCHILD, T. 1970: "Die Martyrer-Kirche von Marialba bei León" *Legio VII Gemina*, León.
- HURLÉ, P. 1955: "El mosaico romano de Veranes", *El Comercio*, Gijón, 9 de octubre de 1955 y 18 de diciembre de 1955.
- MANZANARES, J. 1968: *El Torrexón de San Pedro, en Veranes, basílica paleocristiana con baptisterio (VII) entre Oviedo y Gijón*, Oviedo.
- OLMO ENCISO, L. 1984: "Excavaciones arqueológicas en Veranes", *Gijón Romano*, Gijón.
- OLMO ENCISO y VIGIL ESCALERA, A. 1992: "La villa romana y medieval del Torrexón de Veranes", *Los orígenes de Gijón*, Gijón.
- OLMO ENCISO y VIGIL ESCALERA, A. 1995: "Veranes, un espacio histórico de época romana y medieval", *Astures. Pueblos y culturas en la frontera del Imperio Romano*, Gijón.
- QUADRADO 1855: *Recuerdos y bellezas de España*, Madrid.
- SUÁREZ, J. A.; GONZÁLEZ-PUMARIEGA, P.; VIDAL, A. y ARGÜELLES, R. 1998: "Levantamiento de fachadas, techos y suelos mediante digitalización de fotografías convencionales rectificadas" X Congreso Internacional de Ingeniería Gráfica, Málaga.
- VALDÉS GUTIÉRREZ, M. 1918: "Iglesia de Santa María de Veranes", *La Prensa*, Gijón.
- VALDÉS GUTIÉRREZ, M. 1922: *Iglesia y monasterio de Santa María de Veranes*, La Felguera.
- VALDÉS GUTIÉRREZ, M. 1949: *El Fuero y la Carta Puebla de Gijón y el señorío de la Abadía de Cenero*, La Felguera.
- VALDÉS GUTIÉRREZ, M. 1952: *Etapas notables de la Historia de Gijón y su influencia en la Historia General de Asturias*, Oviedo.
- VALDÉS GUTIÉRREZ, M. 1954: "El mosaico de Veranes", *El Comercio*, Gijón 20 de octubre de 1954.
- VALDÉS GUTIÉRREZ, M. 1956: *El libro de oro de Covadonga*, Gijón.